

VII Congreso Latinoamericano de Estudios del Trabajo. El Trabajo en el Siglo XXI. Cambios, impactos y perspectivas.

-Número y Título del GT: GT 01 -Los trabajadores temporarios en la agricultura globalizada

Resumen simple

RESISTENCIAS DE LOS TRABAJADORES AGROINDUSTRIALES Y CONSTRUCCIÓN DE DERECHOS: EL CASO DE LA TRANSFORMACIÓN ALIMENTARIA EN FRESCO DE LA REGIÓN DE MURCIA (ESPAÑA)

Andrés Pedreño Cánovas, Carlos de Castro Pericacho y Elena Gadea Montesinos

(Equipo ENCLAVES, Universidad de Murcia)

En la Región de Murcia, la transformación alimentaria del producto agrícola se vincula con dos momentos históricos: 1) la fase fordista de la industria de la conserva vegetal, y 2) la fase postfordista del producto en fresco. Ambas lógicas productivas plantean escenarios diferenciados desde el punto de vista de la norma salarial, pues si en la industria vegetal se plantea una relación salarial de tipo industrial, en la producción en fresco la relación salarial se aproxima a una de tipo agrícola. Al mismo tiempo se aprecian continuidades desde el punto de vista de las figuras productivas –intensa feminización del trabajo- e inclusive desde el punto de vista de las condiciones de empleo –preeminencia de la eventualidad- y de trabajo –largas jornadas, tareas intensivas, etc.-.

Sobre este escenario de discontinuidades y continuidades, el artículo se plantea rastrear las prácticas de resistencia y de construcción de derechos en los trabajadores agroindustriales, centrándose en el caso de los almacenes de confección del producto en fresco de la Región De Murcia.

OBJETO

El objeto de la comunicación es el análisis de las relaciones de trabajo, tanto las prácticas de gestión empresarial como las prácticas de resistencia del trabajo, en la fase de transformación del producto agrícola en producto agroalimentario en los denominados almacenes de manipulado o confección en el contexto de los nuevos enclaves de agricultura intensiva de frutas y hortalizas en fresco.

OBJETIVOS

1. Analizar la evolución histórica de las relaciones de trabajo en la transformación alimentaria del producto agrícola en la Región de Murcia en dos momentos históricos: 1º) la fase fordista de la industria de la conserva vegetal, y 2º) la fase postfordista del producto en fresco.
2. Rastrar las diferencias y afinidades de ambas lógicas productivas las cuales plantean escenarios diferenciados desde el punto de vista de la norma salarial.
3. Rastrear las prácticas de resistencia y de construcción de derechos en los trabajadores agroindustriales.

METODOLOGÍA

La comunicación se centra el caso de los almacenes de confección del producto en fresco de la Región De Murcia. Se trata de un trabajo de corte cualitativo realizado mediante entrevistas en profundidad a mujeres trabajadoras de los almacenes

RESULTADOS

1. El entorno postfordista del régimen de acumulación flexible y global ha implicado para la producción agrícola, entre otras, una centralidad de la fase de transformación del producto en producto agroalimentario, y por tanto, el almacén de confección y la organización del trabajo en el mismo tienen una importancia determinante.
2. Históricamente se aprecian dos configuraciones socioproductivas diferenciadas en la Región de Murcia: la fase de la industria conservera vegetal y la ase más contemporánea de la confección del producto en fresco. Si en la industria vegetal se plantea una relación salarial de tipo industrial, en la producción en fresco la relación salarial se aproxima a

una de tipo agrícola. Al mismo tiempo se aprecian continuidades desde el punto de vista de las figuras productivas –intensa feminización del trabajo- e inclusive desde el punto de vista de las condiciones de empleo –preeminencia de la eventualidad- y de trabajo –largas jornadas, tareas intensivas, etc.-.

3. La etnificación del trabajo en la agricultura a lo largo de los años 90 supuso una progresiva masculinización de las tareas jornaleras de recolección y plantación, antaño realizadas por mujeres autóctonas (Vicente-Mazariegos, 1991), que fueron sustituidas por una mano de obra más vulnerable y disponible, como la que aportaba el flujo migratorio procedente de Marruecos. Por contra, en las feminizadas tareas de manipulado y confección del producto propias del almacén agrícola persistieron las trabajadoras autóctonas. Conforme el flujo migratorio se fue feminizando, y crecía la disponibilidad de trabajo femenino inmigrante, las mujeres trabajadores reaparecieron en los campos, y en los almacenes las inmigrantes fueron progresivamente sustituyendo a las mujeres autóctonas. En estos procesos de sustitución de mujeres trabajadoras según su origen etno-nacional, sin embargo, persistieron las pautas tradicionales de la división sexual del trabajo. De hecho, el rol subordinado que las mujeres habían venido desempeñando se fue transfiriendo ahora a las mujeres extranjeras inmigrantes recién llegadas.
4. La importante presencia de mujeres trabajadoras en los almacenes de manipulado de productos agrícolas para fresco refleja, por tanto, la segregación laboral según género presente en la agricultura industrial antes de su llegada. En los años 70 y 80, es decir, en el momento de la génesis histórica del proceso de expansión del complejo murciano de producción intensiva de frutas y hortalizas, la simbiosis entre explotaciones, familia y comunidad local posibilitaron una transferencia desde el orden agrícola tradicional –que vinculaba a la mujer al orden doméstico de preparación de los alimentos, con una presencia discontinua en el orden productivo- a un nuevo orden social determinado por la agricultura industrial. Así, la organización del trabajo y de la relación salarial en la nueva empresa agrícola construyó tradicionalmente el trabajo de la mujer como un complemento o una ayuda familiar (trabajo discontinuo, bajo salario, etc.), de tal forma que la

estacionalidad o flexibilidad de los tiempos de trabajo se regulaba por la movilidad de las mujeres en el cumplimiento de su doble rol de trabajadoras a jornal y de amas de casa. De este modo, una fuerza de trabajo socialmente construida como “ayuda familiar” con esas características se mostró muy atractiva para las exigencias de flexibilidad de la presente reestructuración productiva. Esto se reflejó, como se mostró en Pedreño (1999), en tres lógicas organizativas de la empresa agrícola: 1) un organigrama jerárquico en las empresas que delimita funciones masculinizadas –esfera de las tareas de planificación y control, función de mando de encargados y capataces– y feminizadas –esfera del trabajo manual, tanto de las cuadrillas jornaleras como de las líneas de confección del producto agrícola; 2) una división simbólica y material del proceso de trabajo claramente segmentada por relaciones de género, con una concentración de las mujeres en los trabajos más intensivos y repetitivos, el cual se legitima simbólicamente por la supuesta minuciosidad y paciencia de la naturaleza del trabajo femenino; y 3) la movilización de una mano de obra femenina, que asegura a las empresas una concurrencia numerosa, implicada y estable de fuerza de trabajo en unas condiciones de gran flexibilidad.

5. La estabilidad de este orden empezó a cuestionarse conforme crecía el protagonismo de las nuevas mujeres trabajadoras, más jóvenes, con otro nivel educativo e incluso con una procedencia social extra-agrícola. Estas mujeres ya no representaban su trabajo como ayuda familiar, y sus exigencias de reconocimiento y de posición social suponían un constante desafío a la rígida división de funciones masculinizadas y feminizadas, así como a la segmentación de tareas del proceso de trabajo según género. A menudo su cuestionamiento de este orden implicaba la movilidad hacia otras ocupaciones más atractivas. La presencia cada vez más cuantiosa de mujeres inmigrantes extracomunitarias posibilitó una nueva fuerza de trabajo a las empresas agrícolas, que fue movilizadas en un proceso intensivo de sustitución de las mujeres españolas. La posición subordinada de la mujer en el trabajo agrícola se transfirió a las nuevas trabajadoras de origen inmigrante, pero el hecho de que hoy una buena parte de las mujeres trabajadoras sean de origen inmigrante advierte de la presencia de la etnicidad como una nueva categoría social que se articula con las anteriores.

6. La sustitución en el campo de trabajadores autóctonos por extranjeros ha posibilitado la reproducción de las prácticas empresariales que regulaban el trabajo jornalero como trabajo flexible. Los relatos sobre condiciones de trabajo recogidos en investigaciones de campo entre las mujeres inmigrantes que trabajan hoy en las cintas transportadoras de los almacenes, reflejan prácticas laborales transferidas por la división del trabajo según género desde las mujeres autóctonas a las mujeres inmigrantes. Al igual que las mujeres autóctonas que entrevistamos a mediados de los años 90 relataban “la realidad de los horarios existentes en los almacenes de manipulado cuyas largas jornadas laborales subsumen el tiempo de la vida en el tiempo de trabajo” (Pedreño, 1999:163), ahora son las “nuevas trabajadoras” de las migraciones internacionales las que está experimentando la reproducción de una organización de los tiempos de trabajo que afecta negativamente a su tiempo de vida
7. Dentro de esta línea de reproducción de prácticas laborales, aparecen sin embargo lógicas nuevas relativas a la profundización de la segmentación laboral mediante la movilización de la división étnica del trabajo. En efecto, la segregación de género se refuerza con la desigualdad etno-nacional, pues las posiciones de mando continúan siendo en buena parte nacionales (y a menudo masculinas), mientras que las feminizadas posiciones subordinadas se han reproducido y reforzado con las recién llegadas trabajadoras inmigrantes. Pero la segmentación étnica no se limita a la oposición autóctonas-inmigrantes. Igualmente, la diferenciación según el origen etno-nacional de las mujeres inmigrantes trabajadoras es movilizadora para producir una re-etnosegmentación o una división étnica del trabajo (Cachón, 2003). Esta lógica modela una estructura de trabajos jerarquizada étnicamente, según la cual las mujeres de origen marroquí suelen estar sobrerrepresentadas en los mercados laborales de la agricultura.
8. Otra discontinuidad observable en las prácticas laborales de la agricultura murciana respecto a las que se daban en los años 80 es la crisis definitiva de la representación del trabajo de la mujer como “ayuda” en la medida que las mujeres inmigrantes ya no se representan como tal, por la centralidad que adquiere su salario en el sustento familiar tanto “allí” (envío de remesas para el mantenimiento de los hijos

u otros familiares) como “aquí” (tanto para sostener proyectos autónomos de mujeres solas, como para contribuir a la construcción de un “salario familiar”, en la medida que se añade al ingreso del varón compañero o esposo, que siempre es “insuficiente” para la reproducción del hogar dada la realidad de salarios bajos presente en el campo).

9. Esta nueva forma de (re)presentación de la mujer en el trabajo agrícola, junto con el hecho de que las posibilidades de movilidad hacia otros sectores ocupacionales son muy limitadas por la lógica de la segmentación étnica, estaría incidiendo en cambios en la organización social del trabajo y de la relación salarial en la agricultura, particularmente en una mayor apertura en el acceso a determinados trabajo y funciones que estaban vedados según la estructura tradicional de diferenciación laboral según género. Esto se constata en la mayor presencia de mujeres en funciones y tareas más cualificadas y mejor reconocidas, tradicionalmente masculinizadas (encargadas, responsables administrativas, recolección a destajo, etc.). Un indicador de este cambio se aprecia a través de los datos de contratos realizados a mujeres 2008, ya que del total de contratos hechos a mujeres para trabajos cualificados en actividades agrícolas, un poco más del 60% son contratos a extranjeras y menos del 40% a españolas.
10. Estos cambios en la organización social del trabajo se producen de forma conflictual. Se aprecia la importancia de la distinción analítica de Beverly J. Silver entre “conflictividad laboral de tipo marxiano” y “conflictividad laboral de tipo polanyiano”. Frente a las rigideces de las lecturas que trazan límites sobre lo que ha de entenderse por clase obrera, Silver busca analizar el modo en que el género, la nacionalidad o la etnia son constitutivas de las identidades de clase. Para ello sostiene que “la idea de que la fuerza de trabajo y el movimiento obrero se rehacen continuamente proporciona un importante antídoto contra la tendencia habitual a la rigidez excesiva al especificar quién constituye la clase obrera (sean los trabajadores profesionales del siglo XIX o los trabajadores de la producción en masa del siglo XX)” (Silver, 2005: 33), lo que le lleva a combinar un modelo de conflicto de tipo polanyiano (que insiste en la explotación como desposesión y violencia) y un modelo marxiano (centrado en los fenómenos económicos y de regulación asociativa).

Bibliografía

- Cachón Rodríguez, L. (2003) "Inmigración y segmentación de los mercados de trabajo en España", Fundación Centro de Estudios Andaluces, Documento de Trabajo Serie Sociología
- Martín Díaz, E. (2006) "Mercado de trabajo, género e inmigración" en *Mujeres migrantes, viajeras incansables. Monográfico sobre Género e Inmigración*. Bilbao, Harresiak Apurtuz, Coordinadora de ONGs de Euskadi de Apoyo a Inmigrantes, pp. 55-74.
- Narotzky, S. (1988) *Trabajar en familia. Mujeres, hogares y talleres*, Valencia, Edicions Alfons El Magnànim
- Parella, S. (2000) "El trasvase de desigualdades de clase y etnia entre mujeres: los servicios de proximidad" en Revista *Papers* 60, pp. 275-289
- Pedreño, A. y Sánchez, E. (coords.) (2009) *El codesarrollo en la conexión migratoria Cañar-Murcia*. Murcia, Universidad de Murcia
- Pedreño, A. (2003) "Trabajadores inmigrantes y agricultura intensiva: por qué vinieron a recolectar frutas y hortalizas a los campos del Mediterráneo español y cómo fueron convertidos en fuerza de trabajo vulnerable y disponible", en Tornós, A. *Los inmigrantes y el mundo del trabajo*, Madrid, Universidad Pontificia de Comillas, pp. 123-146.
- Pedreño, A. (1999) *Del Jornalero Agrícola al Obrero de las Factorías Vegetales. Estrategias Familiares y Nomadismo Laboral en la Ruralidad Murciana*. Madrid, Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación
- Segura, P.; de Juana, S. y Pedreño, A. (2002) "Configurando la Región Murciana para las frutas y hortalizas: Racionalización productiva, agricultura salarial y nueva estructura social del trabajo jornalero", en Revista *Áreas*, 22, pp: 71-94
-